

## La educación cooperativa y su particular problemática

Por Nelson Perazza (\*)

No podríamos ubicarnos en el tema sin entrar en ligero análisis sobre el país y sus principales características particulares puesto que éstas gravitan en forma primordial para un mejor entendimiento y valoración del asunto que nos ocupa.

Una cooperativa no es otra cosa -fríamente observada- que una asociación de personas libre y democráticamente organizada que en función de una disciplina, método o sistema procuran satisfacción a sus necesidades conforme a sus aspiraciones morales y a los intereses generales del conjunto de ciudadanos que la integran. Es fundamentalmente "una asociación de personas", "un conjunto de ciudadanos" generalmente unidos por un vínculo común: su profesión u ocupación y/o el lugar de su residencia.

Veamos pues que características reúne esta persona o ciudadano, eventualmente integrante de una cooperativa, en la República Oriental del Uruguay.

Según las últimas cifras censales del año 1975, viven en el país 2.763.964 personas, (1.355.854 hombres y 1.408.110 mujeres), los que tienen una esperanza de vida al nacer de 68,5 años.

Ese grupo humano posee índice de natalidad bastante bajo (22,6 por mil habitantes mientras algunas naciones en América Latina alcanzan a 35). Su cifra de mortalidad es del orden de 9,8 por mil habitantes, sin duda la mejor de América Latina (promedio 17 por mil) y que es sólo comparable a la de países desarrollados y de gran potencial económico. (América del Norte y Europa tienen índices que oscilan entre el 9 y el 13 por mil).

¿En qué trabaja nuestro hombre, cuáles son sus medios de vida, dónde los desempeña?

Cifras censales anteriores, pero que evidentemente no deben haber sufrido alteraciones de importancia, situaban a la población económicamente activa en el orden del 48% guarismo que sube a un 64% si se toma como económicamente activos a las personas comprendidas entre 15 y 64 años y no a las que normalmente toman los censos.

Ese sector trabajador se radica en un 48,6% en Montevideo y el resto en el interior del país en donde lugares como Paysandú, Salto, Maldonado, Río Negro y Soriano registran porcentajes de población activa superior al promedio del país.

Atendiendo a una universal clasificación podemos decir que esta población activa (73,4% hombres - 26,6% mujeres) está ocupada:

en el Sector Primario (Agropecuaria, Silvicultura, etc.) 18,7%

---

(\*) *Secretario de Educación de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FUCAC).*

en el Sector Secundario (Industrias manufactureras, alimentos, textiles, etc.) 26,3%  
en el Sector Terciario (Comercio, bancos, servicios públicos y privados, transporte, etc.) 48,8%

Redondeando la información llegamos a que, de cada diez personas activas, dos trabajan en el agro, tres en la industria y cinco en el comercio y servicios.

La educación de su población trabajadora es también rubro de orgullo de Uruguay y en el caso que nos afecta, motivo de especial análisis.

De la gente ocupada, el 68,3% cuentan con educación primaria; el 17,6% secundaria y media; el 4,1% universitaria y sólo el 9% no cuentan con instrucción.

Más halagador resulta desmenuzar cifras, pues de un 9,7% de analfabetos que con carácter general informan las estadísticas, un 25,8% de ese total corresponden a personas de 65 y más años y sólo un 2,5% a los de 15 a 19 años. Equivale a decir que el guarismo de analfabetos, aunque ínfimo se forma con el lastre de las personas mayores y no con el de la gente joven donde es prácticamente nulo.

A todo esto debemos agregar que la Constitución Nacional y la legislación en general garantizan al trabajo su independencia moral y cívica, justa remuneración, limitación de la jornada, descanso, higiene física y moral, sistema de jubilaciones, pensiones, subsidios, seguros sociales, etc.

Todo lo expuesto converge para definir a ese ciudadano: en la siguiente forma:

- Es hombre sano y con buena expectativa de vida.
- Trabajo normal y ordenadamente dentro de un sistema generalmente adecuado.
- Posee buen cociente intelectual y un grado de instrucción generalmente superior al común. Además acusa excelente nivel de información.
- Está garantizado en su independencia moral y cívicas, tiene libertad para ejercer la actividad mejor a sus intereses y se encuentra protegido por un aceptable sistema de seguridad.

Estas particulares características, desgraciadamente poco comunes en otras naciones del orbe, hacen que obligadamente debemos utilizar métodos también particulares para el logro de la educación propuesta. No sirven por demasiado simples los sistemas utilizados para una información masiva de carácter elemental.

El ciudadano uruguayo es un hombre informado, con firme anhelo de conocer, preocupado por estar al día de todo lo que acontece dentro y fuera de fronteras.

Vive en un país donde los medios de comunicación son suficientes, por regla general bien organizados, y de señalada importancia.

Corresponde detenernos en este aspecto puesto que el análisis de los medios de comunicación sirve no sólo por ser punto primordial de este trabajo sino porque además conviene para mostrar la razón que nos asiste al decir que el hombre de este país es instruido y bien informado.

En rubros clásicos y universales de comunicación tales como los diarios, la radio y la televisión, Uruguay ofrece estos aspectos particulares:

Radiotelefonía: 61 emisoras y alrededor de un millón de receptores componen una relación de 322 aparatos por cada millar de habitantes. Esto coloca a Uruguay en situación preponderante dentro del continente puesto que sólo lo supera Panamá. Como dato ilustrativo consignamos que Argentina y Venezuela son los países que siguen a Uruguay en este cuadro.

Televisión: 18 estaciones y alrededor de 250.000 receptores conforman una relación de 80 aparatos por cada mil habitantes. Al igual que en el caso anterior dentro del continente sólo lo supera un país (Venezuela) siguiendo a Uruguay dentro de esta clasificación Argentina, Brasil y Panamá.

Diarios: Aspecto elocuente del alto grado de desarrollo cultural del país constituye la circulación de diarios con cifras de 800.000 lectores por día. En este rubro Uruguay se coloca a la cabeza del continente, con una relación de 28,5 lectores por cada cien habitantes.

No abundaremos en otros detalles para no ser tediosos. Basta decir que en lo que al servicio telefónico concierne el país tiene un índice de siete aparatos por cada cien habitantes y que recientes cambios y ajustes en el Correo han colocado a este servicio dentro de los mejores organizados del continente.

Resulta claro, pues, que si las cooperativas desean comunicarse deban utilizar formas que se adecuen a esta realidad.

Es evidente que este excelente aspecto que ofrecen en general las comunicaciones del país van a favorecer la empresa. Pero aquí se da una vez más aquello de que posibilidades generan dificultades, puesto que esa comunicación debe llegar al destinatario a un nivel tal que despierten su interés y provoquen su entusiasmo.

Y bien sabido es que ello no es fácil.

No es novedad para nadie que del buen grado de comunicación que logre la sociedad para con sus afiliados dependerá que se cumpla con éxito o no la vital tarea de la educación cooperativa, condición "sine qua non" para el desarrollo progresista de la empresa.

Los propios pioneros de Rochdale adjudicaban a la educación un doble y trascendente cometido: uno relacionado con el propio movimiento; el otro, de carácter general, estaba dirigido a comprender los diferentes factores y fuerzas, morales y materiales, que obraban en la transformación del mundo de su tiempo.

La educación derivada del propio movimiento cooperativo, ha sido definida como educación cooperativa.

Es, según acertada definición "la adquisición de un hábito de ver, pensar y de juzgar de acuerdo con los principios y el ideal cooperativismo".

¿Cómo se logra esa comunicación por parte de las cooperativas?

¿Cuáles son los métodos utilizados y qué resultados se obtienen?

Para un mejor entendimiento del punto, realizaremos dos grandes divisorias: Una primera que denominaremos "Métodos de discusión en grupos" y otra "Métodos con ayudas audiovisuales".

Dentro de los métodos de discusión en grupos ubicaremos a los círculos de estudio, discusión pública por especialistas (paneles), Seminarios y Congresos.

\* Círculo de estudios: Abarca lo que comúnmente conocemos como cursillos básicos de información, ciclos de charlas, etc.

La experiencia que hemos sentido en la materia nos marca que es un elemento de ayuda valioso, y que el grado de eficacia aumenta cuando se logra que el grupo o auditorio esté integrado por personas de similar nivel social y cultural.

Otro detalle importante a tener en cuenta es que existan en el grupo de intereses afines (ejemplos: cooperativas por vinculación gremial, profesional, etc.)

Casi siempre, este tipo de comunicación, es el primer contacto que se tiene con el grupo interesado en organizar una cooperativa. Como experiencia es insustituible y de su buen desarrollo dependerá en mucho el éxito de la futura empresa.

#### *Discusión Pública por Especialistas (Panel)*

Se trata de un sistema que consiste en una reunión de especialistas, dirigidos por un moderador, donde se tratan uno o varios puntos sobre temas específicos. La reunión - generalmente de una sola jornada- tiene carácter de audiencia y eventualmente pueden participar con preguntas los asistentes, que serán evacuadas por los participantes del panel.

Convenientemente publicitada y con adecuada organización, este sistema puede rendir excelentes resultados, toda vez que los asistentes -que serán sin duda, personas interesadas en los temas a tratarse- tengan la certeza de que sus consultas, interrogantes y/o dudas serán clara y precisamente contestadas.

Evidentemente se trata de un sistema superior de comunicación muy recomendable para considerar temas de trascendencia y actualidad.

\* Seminarios: Por lo general son jornadas de mayor extensión que la anteriormente descripta, y consiste en la reunión de un grupo de personas, bajo la orientación de uno o más especialistas, con el propósito de analizar uno o varios temas que interesen al movimiento. El éxito de este tipo de reuniones radica fundamentalmente en su organización y en no permitir, que al calor de intervenciones y discusiones, los participantes se desvíen del tema específico, como comúnmente suele suceder.

Dejan resultados positivos, también, por el hecho de permitir durante varias jornadas, la convivencia del grupo participante y su consabido intercambio de ideas, informaciones, experiencias, etc.

\* Congresos: Son reuniones que se realizan, por lo general, una vez al año. Se caracterizan por tratar temas específicos de la convocatoria sobre los que se adoptan resoluciones definitivas y obligatorias para todos los miembros de la sociedad, presentes o no, en el Congreso.

Obvio resultaría marcar la importancia de este tipo de asambleas, dado de que constituyen por sí parte de la vida misma de la organización.

#### *Métodos con ayuda de audiovisuales:*

\* Publicaciones. Este tipo de comunicación, el más utilizado por el movimiento nacional, es factor de extraordinaria importancia.

Para no entrar en fatigoso análisis, incluiremos en este rubro a diarios, boletines, revistas, circulares internas, etc.

Es francamente auspiciosa la forma en que las cooperativas y sus federaciones realizan su labor de publicación no solo tratando el aspecto informativo particular, sino también divulgando otras noticias nacionales e internacionales, el pensamiento, la doctrina, filosofía e historia del movimiento, etc.

Sin abundar en mayores detalles, que juzgamos innecesarios, digamos que nuestra experiencia al respecto indica que la publicación debe ser entregada al interesado en su propio domicilio y no en los lugares de trabajo o reunión. Se logra con esto, evitar el problema de una eventual pérdida y se hace participar del conocimiento de la publicación a toda la familia lo que, indudablemente, es altamente beneficioso.

\* Películas - Diapositivas: De gran utilidad; también especialmente como complemento de información para todo tipo de grupo humano, cualquiera sea su nivel intelectual. Recomendado especialmente cuando el grupo a informar está integrado por personas de mediano o bajo nivel intelectual y también para motivar a grupos indecisos o escasamente informados.

Las proyecciones, de cualquier tipo, ayudan notoriamente la labor del educador cooperativo y hacen que la tarea sea más amena y menos fatigosa.

\* Radio - Televisión: En lugar aparte señalamos, incluso con datos estadísticos, la extraordinaria importancia que tienen estos medios de comunicación masiva en el país y la posición que en el orden internacional coloca al mismo.

Este es un medio poco utilizado hasta ahora por el movimiento en razón de su alto costo, pero en las oportunidades en que se ha logrado vencer este inconveniente, los resultados han sido plenamente satisfactorios. Se nos ocurre que algunas medidas, entre las que puede incluso estar la cooperativización de algunos de estos medios, redundaría en un efectivo beneficio para nuestro movimiento.

A grandes rasgos esta es la opinión que nos merece el tema de la problemática de la educación y comunicación en el movimiento cooperativo. No creemos haber agotado el punto puesto que debimos seguir necesariamente un criterio de síntesis. No obstante, nos permitiremos algunas otras reflexiones relacionadas con el tema:

La democracia y la cooperación se inspiran en una filosofía particular de la vida que se desprende de la concepción que nos hacemos de la persona humana y de su responsabilidad frente al bien común de la sociedad.

Muy distinta es la concepción de la democracia política liberal que se funda en el principio de que el individuo es el valor supremo de la sociedad.

Así los individuos no tendrían más que perseguir sus intereses individuales, y de su acción individual resultará el bien general como resultado de la suma de los bienes individuales.

Esta filosofía individualista ha agrandado de manera desmesurada las funciones de la inteligencia con menosprecio de los valores espirituales de la persona, reduciendo en forma indebida la función social de la voluntad, es decir, de la educación social y moral en la buena conducción de los individuos.

En síntesis, la ha sustituido por la búsqueda única del interés individual como motivación de sus acciones y como principio de toda vida social. Por estas razones, es que los auténticos cooperativistas estamos obligados a difundir entre los miembros comunes de nuestra sociedad; sus familiares y todos los ciudadanos del país, los principios filosóficos y doctrinarios del movimiento cooperativo a los efectos de lograr que estas motivaciones acerquen a las cooperativas mayor cantidad de miembros debidamente informados de los beneficios sociales y económicos que brinda el sistema. Encontrar las vías de comunicación prácticas, rápidas y eficientes para hacerlo cada día mejor, es el desafío que debemos aceptar, conscientes de que con ello estamos librando una batalla contra el subdesarrollo cultural, económico y político en que se encuentra inmersa la mayor parte de los países de nuestra América Latina.